



Como bien sabemos, en los procesos infecciosos se requiere de la interacción entre el hospedero, el microorganismo infectante y los factores ambientales. Los microorganismos tienen diversos mecanismos de patogenicidad y virulencia que pueden determinar la gravedad del proceso infeccioso. En este número, abrimos con un artículo que nos brinda información sobre tres factores de virulencia de *Escherichia coli* que participan en infecciones en humanos.

Asimismo, dado que uno de los elementos que juegan en favor de las bacterias para sobrevivir es su capacidad de resistencia ante diferentes antimicrobianos, resulta evidente la necesidad de someter a evaluación –de manera sistemática– a los nuevos agentes antiinfecciosos, con el fin de definir una estrategia para mantener actualizada la información con respecto a la resistencia bacteriana ante ellos. En este sentido, en esta edición incluimos un artículo sobre la actividad antimicrobiana de la tigeciclina en relación con diferentes especies bacterianas.

Otro tema relevante es el incremento de infecciones por microorganismos oportunistas como los hongos –y en especial por *Candida sp.*–, el cual se ha visto favorecido por el uso de antimicrobianos de amplio espectro, la necesidad de atención en las unidades de terapia intensiva, así como por otros factores de riesgo. Dado que *Candida sp.* es uno de los patógenos nosocomiales más frecuentes, un grupo de investigadores del Instituto Nacional de Perinatología comparte con nuestros lectores la experiencia de cinco años de trabajo en su institución, haciendo un análisis epidemiológico de la información sobre las infecciones por este hongo oportunista.

A manera de cierre, esta edición finaliza con una serie de recomendaciones que nos orientan –particularmente a quienes trabajamos en la clínica y epidemiología hospitalarias– sobre cómo mejorar el control de infecciones intrahospitalarias, haciendo énfasis en procesos de desinfección y esterilización, así como en procedimientos apropiados de saneamiento ambiental. Nuestro deseo es que este número de la revista –al igual que en otras ocasiones– constituya una fuente de actualización y enriquecimiento profesional para todos los que trabajamos en el interesante campo de las enfermedades infecciosas.